

## El romance juvenil que reivindica el amor en la amistad en euskera

'Ezagutu zintudanean' aborda la historia de dos adolescentes y uno de los tropos más queridos del género: de la amistad al amor

**E. ARANDIA**  
San Sebastián

Hay historias que nacen en apenas unos días, pero dejan huella para siempre. Es lo que ocurre en las dos semanas en las que transcurre 'Eza-

gutu zintudanean' (Erein), la novela de Enara Garmendia que sitúa en unas colonias de verano en Navarra el encuentro entre June y Markel, dos adolescentes de 16 y 15 años que, desde el primer día, sienten una atracción mutua tan instantánea como intensa.

En ese escenario de convivencia breve, donde todo sucede deprisa y cada emoción parece amplificarse, June quiere acercarse a ese chico tímido que le intriga, aunque sabe que el tiempo corre: solo compartirán dos semanas. Con todos los ingredientes que han convertido a la ficción



La escritora Enara Garmendia. **EREIN**

romántica en un fenómeno en otros idiomas, el libro reúne algunos de los elementos más reconocibles del género. Entre ellos, uno de los tropos más queridos por lectores de novela romántica: el 'friends to lovers', el paso de la amistad al amor, que muestra

cómo los personajes van levantando una relación hecha de pequeños gestos, dudas, tensión y descubrimiento.

La novela está dirigida al público joven, aunque también puede conectar con lectores adultos familiarizados con el auge de la literatura romántica, género que en redes y comunidades lectoras genera un movimiento imparable gracias a sus múltiples subgéneros y a una comunidad fiel que demuestra que sí hay público para estas historias. Asimismo, plantea relaciones sanas, construidas desde el respeto entre los personajes, también en aquellos momentos en los que la historia aborda la sexualidad. Todo ello con un estilo directo y claro, de lectura ágil, que combina diálogos con narración para aportar ligereza, crear tensión y mantener un ritmo rápido, de esos que convierten la lectura en una experiencia adictiva y muy accesible.

cumentales que no puedes rellenar, entonces tienes que contarlo a través de la narrativa, pero sin inventar. No puedes inventar nada. A los historiadores se nos ve como si fuéramos enciclopedias, pero lo que hacemos es investigar, tenemos metodología para llegar a un conocimiento. Es un oficio un poco de otro tiempo, como el periodismo, ¿no?

—Pues parece que al menos al periodismo le han pasado por encima...

—Bueno, pero son necesarios. Confío en que las humanidades, el periodismo o la historia, tienen que tener un renacer. Te permiten reflexionar, tener capacidad crítica.

—Y eso sin mencionar la IA...

—Creo que nos tenemos que olvidar. La IA está ahí y ha venido para quedarse. Se trata de cómo utilizarla para que, en el caso del alumnado, tenga capacidad crítica. Que sea una herramienta, no un fin. Que a partir de su uso tú seas capaz de generar conocimiento.